



DESDE LA RECTORÍA

Víctor Cubillos, rector de la U. de Aysén: “Aquí no hay una universidad privada, porque no es negocio tener una”



La única institución universitaria de la región de Aysén -creada por el Estado en 2015- acaba de retomar su autonomía tras una intervención de dos años por parte de la Superintendencia de Educación Superior que la salvó de una crisis profunda. Su nuevo rector analiza el renacer de la universidad más pequeña del país, ubicada en el corazón de la Patagonia chilena.

Por Polo Ramírez



El médico veterinario Víctor Cubillos asumió en enero como rector de la estatal Universidad de Aysén, la única institución universitaria que existe en la región que es el corazón de la Patagonia chilena. La misma que fue creada en 2015 y que sufrió una crisis que puso en duda su corta existencia. En 2023, la Superintendencia de Educación Superior inició una investigación financiera que detectó sobredotación, deudas y problemas de infraestructura. En enero de 2024, instaló a un administrador provisional, Juan Pablo Prieto, hasta enero de 2025, quien logró revertir un posible cierre con medidas drásticas que hoy permiten que la comunidad académica mire el futuro con optimismo. Así, Cubillos, quien fue rector de la U. Austral entre 2006 y 2014, toma las riendas que dejó la intervención de Prieto para iniciar el período del “renacer” de la U. de Aysén, la más pequeña del país, ubicada en Coyhaique, que hoy tiene 950 estudiantes que cursan 13 carreras de pregrado, además del magíster Gestión del cambio climático, único en el país y que posee con el atractivo de estar inserto en un verdadero laboratorio natural.

Sueño con una universidad sostenible desde el punto de vista económico, que tenga infraestructura, que ofrezca un apoyo importante y una gran vinculación con la región. Que sea una herramienta de desarrollo, con una calidad de una universidad de nivel mundial.

“Estamos en una zona que es mundialmente interesante, la Patagonia. Este es otro país, con otra cultura, con otra geografía y otra dinámica. Tú vienes acá y te maravilla ver esta naturaleza que es extraordinaria, llena de valles y montañas nevadas con ríos. Es casi un cuento”, afirma Cubillos al argumentar la importancia de que exista una universidad en una zona prístina del planeta.

¿Se justifica una universidad en la Región de Aysén?

Si no hubiera una universidad acá, habría una gran cantidad de estudiantes que nunca habrían logrado tener una profesión por no tener la capacidad económica para salir a estudiar afuera. Acá todo es más caro y hay una serie de dificultades. Aquí no hay una universidad privada, porque en Aysén no es negocio tener una universidad.

¿Qué desafíos tiene su región?

Esta es una zona que tiene un potencial extraordinario del punto de vista del desarrollo y un territorio estratégico desde el punto de vista del resguardo nacional, con características propias que son muy importantes, con temas como la sustentabilidad, la glaciología, la energía, la salmonicultura, pero aquí lo que falta es empresa privada que genere más trabajo. El 80% de las fuentes

laborales están dadas por el Estado

Ya con números azules en las finanzas, ¿cómo se gestiona la universidad para no volver a lo mismo?

Hemos generado una política de austeridad muy fuerte, donde no tenemos ningún problema económico. Tenemos las finanzas tranquilas y pensamos que vamos a ir creciendo, vamos a ir consolidándonos. Tenemos los recursos para crecer, pero estamos siendo muy cuidadosos en el tema de contratación de personal. Hay una comisión especial para algunas situaciones muy particulares que haya que contratar, pero estamos cuidando mucho las finanzas.

¿Cómo enfrenta el desafío extra de estar en pleno proceso de reacreditación?

Desde que asumimos, rápidamente nos concentramos en el proceso de acreditación institucional. Esto venía de antes, pero la verdad es que estábamos atrasados. Entonces, se armaron distintas comisiones, trabajamos intensamente todo febrero, al igual que en marzo, y el 6 de abril entregamos todos los antecedentes de la autoevaluación institucional. Hemos hecho lo imposible por avanzar para dar cumplimiento a todos los requerimientos que la Comisión Nacional de Acreditación nos había impuesto para poder mejorar la mala acreditación que tenemos hoy, que es básica de 3 años.

Nos interesa que nos vaya bien para tener una acreditación de rango intermedio, avanzada.

¿Cuál es su sueño para la Universidad de Aysén?

Sueño con una universidad sostenible desde el punto de vista económico, que tenga infraestructura, que ofrezca un apoyo importante y una gran vinculación con la región; con educación continua, con proyectos que ayuden a solucionar los problemas que son importantes acá. Que sea una herramienta de desarrollo, con una calidad de una universidad de nivel mundial.